

DEFENSOR DEL PUEBLO
D. FERNANDO FERNÁNDEZ MARUGÁN

Estimado Defensor del Pueblo,

Desde la fundación por los derechos humanos de las personas Mayores, HELPAGE-España, la Fundación Pilares para la Autonomía Personal, el CERMI y la Fundación Grandes Amigos, queremos hacerle llegar nuestra más honda preocupación por la situación de discriminación y abandono que están sufriendo muchas personas mayores en nuestro país, a causa de la crisis del coronavirus, especialmente quienes se encuentran en situación de discapacidad, dependencia o soledad

Somos conscientes de la grave pandemia que estamos atravesando y apoyamos todas las medidas excepcionales y todos los esfuerzos que desde el Gobierno y todas las instituciones públicas y privadas se están llevando a cabo para parar la epidemia y encontrar salidas rápidas. Sin embargo, creemos que muchos mensajes que se están difundiendo están trasluciendo, seguramente de manera incierta, discrecionalidad, si no arbitrariedad, a la hora de seleccionar a las personas en función de su edad en los centros sanitarios. Por otra parte, los mensajes que se lanzan sobre la inevitable muerte de las personas mayores afectadas, está causando miedo y desprotección de los derechos humanos de las personas mayores. Consideramos discriminatorio e inhumano, que se tengan en cuenta criterios de edad para priorizar la atención sanitaria de los pacientes, en lugar de considerar criterios clínicos y otras circunstancias vitales de las personas, con independencia de la edad.

También vivimos con honda preocupación la escasez de recursos de protección con que cuentan los servicios de atención a las personas (EPIS, pruebas diagnósticas) lo que puede originar el incumplimiento de los protocolos de actuación y atención en algunas residencias de personas mayores y la falta de respuesta de los servicios de ayuda a domicilio. Pero esta falta de recursos suficientes, no justifica determinadas actuaciones que atentan contra los derechos humanos de las personas y los principios fundamentales de la bioética.

La epidemia está poniendo sobre la mesa la situación de precariedad de algunas residencias de mayores, ante lo que debemos exigir una intervención directa y rigurosa de las administraciones autonómicas, competentes en la materia.

Durante la última crisis fue indiscutible el apoyo y la solidaridad de las personas mayores en la atención de sus familias, golpeadas duramente por el desempleo. Sin embargo en esta crisis, el factor de la edad de la mayoría de las personas afectadas, se está asumiendo como un elemento no sólo de discriminación, sino de insolidaridad hacia un grupo de población que consideramos altamente vulnerable. Por eso es necesario no revictimizar a las personas mayores ante esta pandemia.

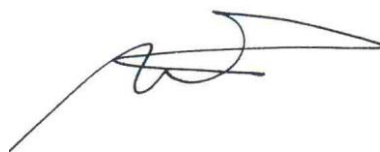
Por eso, le pedimos que desde la institución que dirige se inste a quien corresponda para esclarecer lo que está ocurriendo en algunas residencias y depuren responsabilidades, y se realice un informe con el resultado de las investigaciones y actuaciones oportunas. Todo ello para que, a pesar de la gravedad de la crisis, se lleven a cabo prácticas sociales e institucionales que no abandonen la solidaridad, la defensa de los derechos humanos y la dignidad de las personas mayores.

Confiamos en su buen hacer y su implicación en esta ardua tarea, que como sociedad tenemos por delante para acabar con esta dura crisis.

Reciba un cordal saludo,



Isabel M Martínez Lozano
Presidenta HELPAGE-España



Maite Sancho
Presidenta Grandes Amigos



Pilar Rodriguez
Presidenta Fundación PILARES

Luís Cayo Pérez Bueno¹
Presidente del CERMI

¹ Dadas las circunstancias excepcionales, esta carta se ha preparado con la mayor urgencia y por ello todas las firmas de los autores no están completas, sin embargo, sí se cuenta con el apoyo y autorización de cada una de las organizaciones aquí firmantes.